

## EL APOGEO DE LAS PSEUDOCIENCIAS

*En los últimos años, la divulgación científica se ha transformado en un fenómeno de consumo masivo, especialmente a través de plataformas como YouTube. Para llegar a más público, el lenguaje científico se simplifica y se recortan los procesos detrás de los descubrimientos, priorizando los resultados más llamativos. Esto genera una imagen distorsionada de la ciencia, donde lo complejo se vuelve superficial y lo riguroso, opcional. En este contexto, crecen las pseudociencias, que se presentan como válidas al apropiarse del prestigio de lo “científico”, aunque carezcan de sustento real. Este texto analiza cómo los medios han influido en esa transformación y sus consecuencias.*

Medios de comunicación masiva como You Tube, han transformado la divulgación científica en un negocio. La divulgación científica tiene un lenguaje particular, específico, técnico. Pero para poder venderlo al público en general, es necesario adaptar los términos científicos a términos más simples y domésticos, los cuales el público en general puede entender.

Esta adaptación de la divulgación científica no solo modifica el lenguaje, sino que también ofrece al público solamente los resultados de las investigaciones científicas, sin comunicar o destacar los procesos de obtención del conocimiento. La razón de ello, es que la ciencia debe resultar “interesante” para el público en general, el cual sólo se fija en los resultados, no en el trabajo anterior. El problema es que el público en general, sólo ve un aspecto de la ciencia, el más espectacular, pero ello no significa que aprenda más sobre ciencia. Al contrario, obtiene una versión distorsionada de la ciencia.

A través de la historia, la divulgación científica ha sido la clave de muchas transformaciones sociales. También permitió acabar con el monopolio de producción de conocimiento de las universidades, abriendo la posibilidad a muchas personas de investigar y hacer descubrimientos. Pero esta posibilidad tuvo un efecto secundario, que llamaré “relativismo epistemológico”. ¿Qué significa? Significa que cualquier persona, **sin conocimiento suficiente**, puede cuestionar a la ciencia, también puede cuestionar lo que significa que algo sea considerado “científico”.

Entonces, si la ciencia está al alcance del ciudadano común, éste accede a una versión simplificada de la misma, a una versión superficial y rentable [Chaves, 1-5]. Esto

permite que muchas personas creen que tienen puntos de vista científicos, que creen que pueden producir conocimiento científico. Y entonces, surgen las pseudociencias. Las pseudociencias son conjuntos de ideas que pretenden ser científicas, pero que no son aceptadas por la comunidad científica en general. Pero gracias a los medios de comunicación masivos, muchas personas creen que estas pseudociencias son realmente científicas, a pesar de su débil sustento objetivo.

### **¿Qué elementos ayudan a este apogeo de las pseudociencias?**

Podemos empezar por hablar de la Mecánica Cuántica. Muchos aspectos de la mecánica cuántica son aún teóricos, aunque interesantes. Su divulgación y simplificación para el público en general ha permitido una serie de asociaciones pseudocientíficas como la filosofía *New Age*. Hay ciertos aspectos de ésta filosofía que son explicados con interpretaciones no científicas de la Mecánica Cuántica, consecuencia de ésta simplificación de la ciencia. [García Molina, 1-2, 8-10] [Marcos, 8-14]

Otro elemento de apoyo a este apogeo, es la desconfianza generalizada contra la comunidad científica, consecuencia de la pérdida del monopolio de las universidades y científicos en general (para la producción científica).

Las pseudociencias estimula la simplificación del concepto “ciencia”, de lo que es y debe ser considerado científico. El resultado negativo de esto, es un relativismo científico extremo, en el cual no existe el sustento objetivo de la ciencia y entonces cada persona, puede decidir *qué es y que no es científico*. [Marcos, 30-35]

Irónicamente, para que algo sea considerado rentable es importante que tenga apoyo científico. Y como muchas disciplinas pseudocientíficas carecen de una comprobación empírica y/o científica, se apropian del adjetivo científico y se lo atribuyen, hablando de estudios de comprobación cuyas fuentes son improbables y apelando al razonamiento mágico y/o superficial del público en general. [Meijome, 1-3]

Aquí en realidad, estamos hablando de fe. ¿En qué sentido? En que hoy en día, la ciencia es una religión. La ciencia es la decide lo que es real y lo que no. Qué significa ser objetivo y qué significa la subjetividad. Y así, como en la historia, muchas ideas fueron impuestas en la sociedad con el título de “en nombre de Dios”, “debemos hacerlo en nombre de la Cruz”, “dios lo permite”, personas que dijeron ser profetas, el apogeo de

las pseudociencias es un fenómeno con igual lógica. Antes la justificación era Dios, ahora la justificación es la ciencia (que un trabajo sea considerado “científico”).

Muchas personas dudaron de la iglesia y así surgió el anglicanismo, el calvinismo, el luteranismo. Porque cada persona tenía una interpretación que consideraba más justa (o conveniente) que las demás. Ahora pasa algo similar con la ciencia. Cuando el adjetivo de científico se vuelve tan ligero (tan volátil), sin necesitar un apoyo objetivo, pierde su valor. [García Molina, 9].

La relatividad de la verdad tiene dos consecuencias: un acuerdo común es necesario acerca de ciertas perspectivas de la realidad, porque debemos vivir en sociedad y de acuerdo a reglas comunes. Dudar acerca de todo es una tarea necesaria (muchos descubrimientos han surgido de ésta manera), pero para dudar de la ciencia, es necesario estudiar mucho, descubrir, investigar. Si cualquier persona cree que puede dudar de la ciencia, simplemente por ver un video de YouTube (de donde esa persona obtuvo una explicación en cinco minutos de un resultado científico que tomó años en descubrirse), pues entonces, vemos una realidad que poco a poco pierde su apoyo objetivo y se transforma en un relativismo total, donde cada persona define su realidad como quiere, y no es necesario ningún momento de un acuerdo común la el resto de la sociedad.

### **Bibliografía**

- **CHAVES**, M. J. 2005. *Ciencia y Pseudociencia*. DF, México.
- **GARCÍA MOLINA**, R. (2015) *Pseudociencia en el mundo contemporáneo*. Editorial Magallanes, Buenos Aires.
- **MARCOS**, F. A. y **ROVIRA**, C. R. - *Pseudociencia y poder mediático. Hacia unas bases teóricas para afrontar el fenómeno*.
- **MÉIJOME GONZÁLEZ**, José Manuel (2017) *Ciencia, pseudociencia, práctica basada en la evidencia y la posverdad (Journal of Optometry, n. 4, Vol. 1)*.